

El Colegio de Europa en Brujas, el mejor

Según las voces más europeístas, especializarse en estudios comunitarios es asegurarse un buen visado para los líderes del año 2000. Hacerlo en Brujas es casi conseguir un pasaporte diplomático. El Colegio de Europa, en la ciudad belga de Brujas, es la más antigua de las instituciones educativas que imparten estudios europeos y también la que goza de más prestigio. Fue fundado hace cuarenta años con el propósito de preparar a jóvenes licenciados en asuntos económicos, institucionales y sociales no desde un punto de vista nacional, sino desde la perspectiva europea. Para conseguir tal propósito, el Colegio ofrece programas de posgrado de un año de duración.

Anualmente veinte países envían estudiantes becados a este «Harvard europeo». A pesar de estar situado en Brujas, dentro de la zona flamenca de Bélgica, el Colegio de Europa es una de las instituciones académicas más políglotas del mundo. Las clases son impartidas indistintamente en francés e inglés, siendo obligatorio para los futuros graduados el dominio de ambos idiomas. En los pasillos, la mezcla de lenguas de Europa occidental le da un cierto aire de Torre de Babel.

El Colegio realiza una triple oferta: Administración, Economía y Derecho; siempre con el horizonte europeo a la vista. Los estudiantes admitidos eligen según las afinidades con los estudios universitarios que han cursado en sus países de origen (Ciencias Políticas, Derecho, Economía y excepcionalmente licenciaturas afines). Pero el esfuerzo de los alumnos no se centra sólo en superar las competitivas pruebas de selección, pues en junio los suspensos pueden llegar al treinta por ciento de los matriculados y a lo largo del curso es necesario pasar con éxito al menos nueve exámenes. La biblioteca, una de las más completas del mundo sobre unificación europea, suele estar más concurrida que la cafetería del Colegio, lo que parece confirmar las palabras de los estudiantes de que «aquí se estudia en serio».

«El nivel es bastante alto. Tenemos que leer montones de sentencias y hay que echarle muchas horas», comenta Ramón Vidal, uno de los treinta y cuatro españoles admi-

tidos este curso. Entre los 204 alumnos del Colegio, los españoles configuran el segundo grupo nacional, tras los franceses. La presencia de estudiantes de nuestro país en Brujas ha sido siempre muy destacada y un profesor del centro recuerda que durante los últimos años constituíamos el grupo más numeroso. En el claustro, sin embargo, ningún profesor español se codea con sus colegas de doce países, por lo general altos funcionarios de la Comunidad, catedráticos de prestigio y destacados profesionales.

La mayoría de los estudiantes disfruta de becas de sus respectivos Gobiernos o de instituciones públicas y privadas de sus países de origen. Un número determinado de plazas, aunque muy limitado, se reserva cada año para licenciados que decidan pagar los 235.000 francos belgas (700.000 pesetas, aproximadamente) de matrícula y alojamiento. Como todos los futuros graduados, deberán someterse previamente a sus pruebas de acceso.

España es el país que cuenta con una mayor cantidad de instituciones que deciden patrocinar a estudiantes. Entre ellas figuran el Ministerio de Asuntos Exteriores, los Gobiernos autónomos de Andalucía, País Vasco, Canarias, Murcia y Asturias y el Patronato Catalán pro Europa. Para optar a las ayudas, los candidatos competirán entre sí de acuerdo con su expediente académico, dominio de idiomas y estudios complementarios realizados, entre otros méritos.